



LECCIÓN 4

La Santísima Trinidad: Dios es amor en relación

Oración inicial

*Dios, que eres Trinidad,
has bendecido a la Iglesia con este misterio de fe.
Nunca llegaré a comprender plenamente este misterio,
pero deseo crecer en mi fe.
Señor, como el padre que te suplicó que curaras a su hijo,
solo puedo decir:
“¡Creo, ayuda a mi poca fe!” (Marcos 9:24).*

Yo creo, Señor. Ayuda mi incredulidad.

Amén.



Objetivos de la lección:

- ❖ Familiarizarse con el misterio de la Trinidad como la verdad central de la fe cristiana: un solo Dios en tres Personas distintas: Padre, Hijo y Espíritu Santo.
- ❖ Reflexionar sobre lo que significa que Dios, en su propio ser, es amor en relación, y lo que eso revela sobre quiénes somos.
- ❖ Comprender que el misterio de la Trinidad no es un acertijo irresoluble, sino una verdad profunda que Dios ha revelado y a la que nos invita a entrar.

PREGUNTAS DIFÍCILES

- ❖ La Trinidad no se menciona por su nombre en el Nuevo Testamento. ¿Por qué creemos en ella?
Hay pasajes en los evangelios en los que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo están presentes al mismo tiempo, pero ¿por qué llamamos a las tres Personas un solo Dios?
- ❖ ¿Es esencial creer en la Trinidad? ¿No basta con creer simplemente en Dios?
¿No podríamos simplemente imaginar nuestra propia versión de Dios y estar bien?

Santo Tomás Apóstol

Festividad: 3 de julio

? - 72 d. C. · Galilea · Patrono de la India, los arquitectos y los carpinteros

Tomás fue el apóstol que dudó. Cuando Cristo resucitado se apareció a los demás apóstoles, Tomás estaba ausente. Se negó a creer su testimonio: “Si no veo... no creeré” (Juan 20:25). Ocho días después, Jesús se apareció de nuevo, esta vez con Tomás presente. Invitó a Tomás a tocar sus heridas. En ese momento, la duda de Tomás se convirtió en la mayor confesión de fe de la Iglesia. Tomás viajó mucho en los años siguientes, estableciendo iglesias en la India y en Oriente Próximo y en Oriente. Fue martirizado en la India en el año 72 d. C.



“¡Señor mío y Dios mío!”

Santo Tomás Apóstol (Juan 20:28)

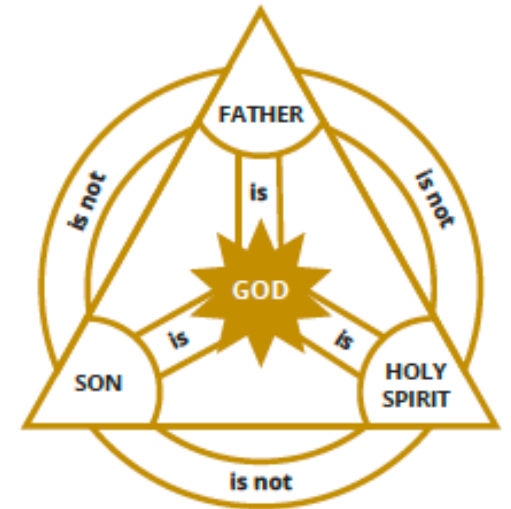
El misterio de la Trinidad

Misterio: una verdad divina a la que se nos invita a entrar

Un misterio de fe no es un acertijo irresoluble. Es una verdad revelada por Dios, tan infinitamente profunda que ninguna mente creada puede comprenderla del todo, pero que puede conocerse, en la que se puede confiar y a la que se puede entrar por medio de la fe. La Trinidad es el misterio central porque revela quién es Dios en su propio ser.

Un solo Dios, tres Personas

La Iglesia enseña que hay un solo Dios en tres Personas distintas: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Cada una plena e igualmente Dios, unidas en perfecta comunión de amor. No se trata de tres dioses, ni de un solo Dios con distintas máscaras. Es una sola esencia divina en tres Personas distintas.



“Vayan, pues, y hagan discípulos de todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.”

Mateo 28:19

Las tres Personas

El Padre

Fuimos creados por el Padre, queridos amorosamente a la existencia y hechos a su imagen (véase Génesis 1:26–27). No es un Creador distante, sino un Padre que nos conoce por completo y nos atrae de vuelta hacia sí. Crea no por necesidad, sino por amor desbordante.

El Hijo y el Espíritu Santo

Somos redimidos por el Hijo, que se hizo carne, murió y resucitó para restaurar nuestra relación con Dios (véase Juan 3:16–17). Somos santificados por el Espíritu Santo, que vive en nosotros, nos guía y nos hace santos (véase Romanos 5:5; CIC 1995). Cada Señal de la cruz proclama este misterio.

“Dios es amor, y el que permanece en el amor permanece en Dios, y Dios permanece en él.”

1 Juan 4:16

La Trinidad y nuestra vida

Hechos a imagen del Dios trinitario

Porque Dios existe como una comunión de amor, nosotros, hechos a su imagen, estamos hechos para la relación. No somos individuos aislados; somos personas llamadas a amar, a recibir amor y a entregarnos en amor. Esta es la verdad más profunda sobre quiénes somos.

Lo que esto significa para la manera cómo vivo

Si Dios es una comunión de amor, entonces nuestra vocación es reflejar ese amor en nuestras familias, amistades y en la Iglesia. Cada acto de amor que se entrega a sí mismo es una participación en la vida de la Trinidad. “Que se amen los unos a los otros como yo los he amado” (Juan 15:12).

“Él mismo [Dios] es una eterna comunicación de amor: Padre, Hijo y Espíritu Santo, y nos ha destinado a participar en Él.”

CIC 221



God is Love in Relationship: The Holy Trinity

Preguntas de discusión

- ❖ ¿Por qué crees que Dios se reveló como Trinidad a lo largo de la historia en lugar de hacerlo de una sola vez? ¿Qué podría decir esto sobre la relación de Dios con la humanidad?
- ❖ En un mundo que a menudo valora la autonomía por encima de la comunión, ¿cómo pueden los cristianos dar testimonio de la verdad de que la humanidad está hecha para las relaciones?
- ❖ ¿De qué forma te ayuda el amor dentro de la Trinidad a comprender el mandamiento “que se amen los unos a los otros como yo los he amado” (Juan 15:12)?

Curiosidades de la fe

¿Qué padre de la Iglesia primitiva utilizó por primera vez la frase “Dios es una comunión eterna de amor” de una manera que ayudó a configurar la comprensión de la Trinidad por parte de la Iglesia?

a. San Agustín

b. San Basilio el Grande

c. San Ireneo

d. San Gregorio Nacianceno

Curiosidades de la fe

¿Qué padre de la Iglesia primitiva utilizó por primera vez la frase “Dios es una comunión eterna de amor” de una manera que ayudó a configurar la comprensión de la Trinidad por parte de la Iglesia?

a. San Agustín

b. San Basilio el Grande

c. San Ireneo

d. San Gregorio Nacianceno ✓

San Gregorio Nacianceno (329–390 d. C.) ayudó a la Iglesia a articular la Trinidad como un misterio vivo de relación y amor: una sola naturaleza divina en tres Personas distintas unidas en perfecta comunión. Sus ideas dieron forma a la enseñanza del *Catecismo* de que Dios, en su propio ser, es relación (véase CIC 221).

La Señal de la cruz

Una oración, una profesión de fe y una bendición

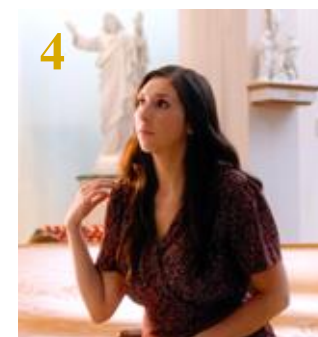
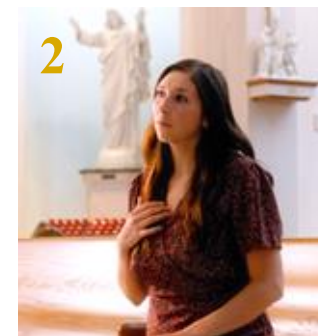
Con un simple movimiento de la mano y unas pocas palabras, la Señal de la cruz declara lo que creemos, a quién pertenecemos y cómo estamos llamados a vivir. Es una de las expresiones más reconocibles de la fe católica, y una de las más profundas. El *Catecismo* nos recuerda que es una profesión de fe en la Trinidad y en la Cruz (véase CIC 2157).

Cómo hacer la Señal de la cruz

Toca tu frente: “En el nombre del Padre,” tu pecho: “y del Hijo,” el hombro izquierdo y luego el derecho: “y del Espíritu Santo. Amén.” Hazla despacio. Hazla con sentido.

Llevar a la vida:

Haz la Señal de la cruz despacio y con intención cada mañana de esta semana.



Oración final

+ *En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
Amén.*

Anuncios / Recordatorios: agrega notas aquí